

ADQUISICIÓN Y APRENDIZAJE DE LAS MALAS PALABRAS EN UNA SEGUNDA LENGUA EN CONTEXTO DE INMERSIÓN

López Miranda Alma Gloria (1), Mtra. Montes Hernández Alma Laura (2)

¹ [Enseñanza del Español como Segunda Lengua, Universidad de Guanajuato] | [mandymiranda_22@hotmail.com]

² [Departamento de Lenguas, División de Ciencias Sociales y Humanidades, Campus Guanajuato, Universidad de Guanajuato]
[montesa@ugto.mx]

Resumen

El presente trabajo realiza una investigación de cómo es que los extranjeros que se establecen en la ciudad, tienen contacto con el uso de las malas palabras en español durante su estancia en México, especialmente en la ciudad de Guanajuato. Dejando ver de acuerdo al uso pragmático que tienen con respecto a estas, si las han ido adquiriendo o aprendiendo al paso del tiempo. Para indagar en el tema se aplicó una entrevista semiestructurada con la cual se busca conocer sobre cómo utilizan los hablantes de español como segunda lengua de la ciudad de Guanajuato México, las malas palabras de la lengua meta. Los participantes de la investigación por medio del referencial nos permiten conocer sus vivencias, recuerdos, sentimientos, es decir la realidad vivida en torno al tema. Dando paso a un conjunto de experiencias relacionadas entre sí del cómo interactúan, recordando que es un país cuya habla y costumbres difieren de las que conocen.

Abstract

The next investigation is about how foreigners who settle in the city have contact with the use of bad words or emotion words in Spanish during their stay in Mexico, especially in the city of Guanajuato. To investigate the subject was applied a semi structured interview. This seeks to know how the speakers of Spanish as Second language of the city of Guanajuato, Mexico use the bad words in Spanish. The participants allow us to know experiences, memories and feelings. Showing experiences of how they interact, remembering that it is a country whose speech and customs differ from those they know.

Palabras Clave

Malas palabras; pragmática; adquisición; aprendizaje.

INTRODUCCIÓN

En nuestra primera lengua podemos entender las imágenes que conllevan las malas palabras al usarlas, conocemos el impacto y también sabemos cuándo, dónde y con quién usarlas. En cambio en un segundo idioma, dichas palabras difieren de la imagen que realmente tienen. Para introducirnos en el tema y conocer cómo es que los hablantes de español como segunda lengua utilizan las malas palabras y sí logran o no tener una connotación similar a las palabras de su lengua materna. Se tomó como principal referencia para la investigación el artículo titulado: “¡Dame un coño de chocolate! El uso (y el uso incorrecto) de palabrotas por los aprendices de español”. De la autora Kate Pallin [1]. El cual nos habla sobre el uso y confusión de malas palabras del español por parte de estudiantes estadounidenses que residían en España. Partiendo de aquí daremos una línea recta a la investigación la cual pretende darnos a conocer si los hablantes realmente pueden darle la misma connotación de su lengua materna a las malas palabras de la lengua meta, a su vez que analizaremos las dos vertientes fundamentales, que son los conceptos de adquisición y aprendizaje, a la par de dichas ideas se encuentra el de la pragmática, concepto cuyo significado también es importante para el trabajo de investigación.

Adquisición y aprendizaje

Adquisición y aprendizaje los cuales Krashen (1985) define como adquisición, el proceso espontáneo de la interiorización de reglas que resulta del uso natural de este lenguaje; mientras que “el aprendizaje consiste en el desarrollo del conocimiento consciente de la segunda lengua a través del estudio formal. [2]

Para Fernández Santas (2002, p.134) la adquisición se entiende como un proceso espontáneo e inconsciente de interiorización de reglas como consecuencia del uso natural del lenguaje con fines comunicativos y sin atención expresa la forma. El aprendizaje por su parte es un proceso consciente, resultado de la instrucción formal en el aula, e implica un conocimiento explícito de la lengua como sistema. [3]

Después de definir ambos conceptos, puede notarse claramente que la adquisición de una lengua es sólo el proceso inconsciente de la interiorización de un código lingüístico, por el contrario, el aprendizaje es un proceso voluntario del estudiante para conocer y aprender una lengua determinada.

Pragmática

Para que el aprendiz pueda desarrollar la lengua de modo más real y completo es necesario que implemente en su aprendizaje el conocimiento pragmático de la lengua, de acuerdo a Marcela Bertucelli (1996) la pragmática se configura actualmente como un conjunto de estudio sobre los modos y las formas en que se utiliza la lengua en los procesos comunicativos. Así como sobre las capacidades cognitivas que presiden los usos comunicativos del lenguaje y sobre las propiedades universales que caracterizan las lenguas como instrumento para comunicar. (p.23) [4]. Si bien podemos apreciar que la pragmática no es otra cosa que el uso de la lengua en relación con los hablantes. Para que el aprendiz ponga a prueba sus conocimientos sobre la pragmática, debe adecuar su discurso de acuerdo a lo que demanda el contexto de la conversación y, las necesidades de su interlocutor.

En la siguiente investigación se expone en el uso que hacen los hablantes de español como segunda lengua de las malas palabras, o también llamadas groserías. Con el propósito de conocer si los participantes adquieren o aprenden dichos vocablos, haciendo énfasis en si logran el mismo entendimiento de las malas palabras que un hablante nativo en cuanto al uso correcto de éstas pragmáticamente.

MATERIALES Y MÉTODOS

La investigación que se realiza es una búsqueda de corte cualitativo el cual nos permite tener una visión subjetiva de los datos más representativos para la investigación, ya que como lo menciona Taylor (1978, p.20) [5] la metodología cualitativa se refiere en su más amplio sentido a la investigación que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas habladas o

escritas y la conducta observable. Dado que quiero conocer anécdotas y vivencias de los participantes en torno al uso de las malas palabras en su lengua meta, siguiendo la pauta del método cualitativo es más viable que se cumpla con el objetivo de la investigación.

Para recabar los datos deseados se aplicó una entrevista semiestructurada, siendo una de las herramientas que nos permite interpretar las situaciones cotidianas para su posterior análisis, ya que la entrevista semiestructurada se basa en una guía de asuntos o preguntas y el entrevistador tiene la libertad de introducir preguntas adicionales para precisar conceptos y obtener mayor información sobre los temas específicos que vayan apareciendo durante la entrevista. Gómez (2006, p.141) [6].

La entrevista semiestructurada consta de diez preguntas. Las preguntas que guiaron la entrevista fueron: *¿cuántos años has estudiado español?, ¿dónde has aprendido español?, ¿usas malas palabras en español?, ¿cómo has aprendido las malas palabras que conoces en español?, ¿conoces el significado de la malas palabras que utilizas en español?, ¿por qué comenzaste a usar las malas palabras en español?, ¿cómo te sientes cuando usas malas palabras en español?, ¿cómo reaccionan los mexicanos al oír tu uso de las malas palabras en español?, ¿usas malas palabras en tu primera lengua?, haciendo una comparación ¿cómo percibes las malas palabras en tu lengua materna y cómo las percibes en la lengua meta (español)*. Una vez que se aplicó la entrevista se hizo una transcripción de cada una de ellas para hacer una comparación de las respuestas de los hablantes de español como segunda lengua, y así conocer el objetivo principal de la investigación.

Dicha entrevista se aplicó a ocho hablantes de español como segunda lengua, cuatro de ellos del sexo femenino y el resto del sexo masculino, también cuentan con nacionalidades diversas, seis de ellos son estadounidenses, un canadiense y un irlandés. Para referirnos a los sujetos de estudio cuya nacionalidad es igual, se marcó la primera letra tanto del sexo como de la nacionalidad, agregando un número de una serie de 01 a 04. En el caso de los varones, dado que sólo había dos de nacionalidad estadounidense se les asignó un número, al resto sólo se les nombró con la primera

letra del sexo y nacionalidad. El resultado fue el siguiente: FE01, FE02, FE03, FE04, ME01, ME02, MC, MI.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

A continuación, se presentan los datos obtenidos de la entrevista de cada uno de los sujetos de estudio separados de acuerdo al tema en referencia a cada una de las preguntas realizadas durante la investigación.

Experiencia con el aprendizaje del idioma español

Todos los sujetos entrevistados estudiaron español en un contexto formal, es decir, todos tomaron clases en sus respectivas escuelas (secundarias, preparatorias, universidades) en Estados Unidos e Irlanda. El tiempo de estudio entre los participantes va de un año a diez. Todos con experiencias diversas en cuanto a la práctica del español, algunos viajando a diversos países de América del Sur (Ecuador, Colombia, Perú, Costa Rica), otros de ellos habían estudiado y practicado en España. Dos de los sujetos de estudio, MC y FE04, tuvieron una experiencia diferente con el aprendizaje del idioma. MC estudio por un par de semanas español en Costa Rica y posteriormente dos años en Perú, decidiendo al final aprender por su cuenta el resto de gramática y practicándolo siempre mediante la televisión y radio. Por su parte FE04, estudió un año en la preparatoria en USA, después de dejar el estudio del idioma viajó a México, donde lo retomó de forma autónoma practicándolo mediante libros, noticias, revistas, radio, música, conversaciones no estipuladas, etc.

A excepción del sujeto MC, el resto de los participantes utilizan las malas palabras, las cuales han aprendido de varias formas, la mayoría de ellas con sus amigos específicamente hombres, algunas las escuchan en la calle en conversaciones de personas nativas del idioma, en libros de frases, en la televisión, etc. Uno de los participantes ME01, mencionó que algunas de las malas palabras las conoció durante su aprendizaje del español en la preparatoria. El participante MI dice que la mayoría de las malas palabras que sabe las ha aprendido en su empleo, dicho trabajo

es en una constructora en la ciudad de Irapuato, Gto. Dado que la mayoría de los colaboradores han viajado a diversos países donde se habla español, conocen un conjunto amplió de dicho léxico de zonas diferentes de acuerdo al país en el que se encontraban, dado que ahora residen en México, son las malas palabras que utilizan.

Sentimiento hacía las malas palabras del español

Nuevamente a excepción del participante MC quién no utiliza las groserías en español, y la estudiante FE02, que usa las malas palabras sólo con personas de confianza porque se siente insegura, el resto de los hablantes utilizan las malas palabras como parte del léxico cotidiano.

Los seis participantes restantes FE01, FE03, FE04, ME01, ME02 y MI, indican que comenzaron a usar las groserías en español porque es parte del aprendizaje del idioma, los ayuda a expresar emociones y sentimientos en la lengua meta, e incluso, las usan para comunicarse con sus amigos mexicanos y por supuesto, sentirse hablante nativo del español.

Los seis hablantes de español como segunda lengua, aseguran que hablar o utilizar las groserías en diversas circunstancias los hace sentirse muy bien, es decir, afirman que hablan el idioma con más fluidez y comprensión, sin dejar de lado que el uso de dicho léxico, los hace sentir que pertenecen a la cultura del país, en otras palabras, les da identidad cultural asintiendo que son mexicanos o mexicanas. Esta perspectiva de identidad cultural viene definida a través de múltiples aspectos en los que se plasma su cultura, principalmente la lengua, instrumento de comunicación entre los miembros de una comunidad, las relaciones sociales, ritos, ceremonias propias, o los comportamientos colectivos esto en un sistema de valores y creencias. González Varas (2000, p.43) [7].

Los sujetos de investigación aclaran que, por parte de los mexicanos, son aceptados al momento de usar las malas palabras dentro del círculo social en el que se desenvuelven. Inclusive éstos los alientan para que las usen y les ayudan a ampliar su repertorio.

Dificultades del uso de las malas palabras del español como segunda lengua

Todos los participantes incluyendo a MC que no utiliza las malas palabras en español, coincidieron en que conocen el significado de las palabras que utilizan con regularidad, sin embargo una dificultad en común es que algunas de las groserías que utilizan en el español específicamente en México, tienen muchos significados, pueden ir desde ser un sustantivo o adjetivo hasta un verbo, entonces, cuando escuchan una conversación de nativos no comprenden con totalidad el sentido de la plática o específicamente el de algunos vocablos. Otro de los problemas, es no saber cuál de las palabras o frases que utilizan tienen mayor impacto o son más comunes para usar.

Percepción de las malas palabras en la lengua materna

Tres de los sujetos de estudio, FE03, FE04, MC, no usan las malas palabras en inglés, aceptan que en su entorno las digan y comprenden tanto el sentir como el significado, pero no las usan. Por otra parte, FE02 y ME01 usan las malas palabras en su lengua materna (inglés) pero bajo ciertos estándares sociales, es decir, FE02 suele decirlas con sus amigos y familiares, pero no enfrente de personas mayores que no conoce o bien, personas mayores que poseen algún puesto jerárquico mayor al de ella (jefe, profesores, colegas, etc.) Mientras que ME01 sólo las usa cuando se encuentra con sus compañeros de la escuela y amigos cercanos, nunca delante de su familia o personas mayores. Por otra parte, FE01, ME02 y MI, les gusta hacer uso de las groserías y *slangs* de su primera lengua, sin poner atención frente a quién las utiliza, enfocándonos en la segunda lengua, éstos participantes son los que más usan las malas palabras en español, puede ser a causa de la transferencia la cual es el empleo en una lengua (comúnmente, una lengua extranjera o LE) de elementos propios de otra lengua (comúnmente, la lengua propia o L1). En el aprendizaje de una LE, el individuo intenta relacionar la nueva información con sus conocimientos previos, y así, facilitar la tarea de adquisición. Centro Virtual Cervantes [8].

Por último, los participantes ME01 y FE04, perciben las malas palabras en inglés con mayor fuerza emocional y más vulgares que en español.

Para FE01, FE02, FE03, ME02, MC y MI, la fuerza emocional es igual, se refieren a que usar malas palabras en inglés como español conlleva la misma carga emocional. MI consideró que la connotación en ambas lenguas es igual, contienen la misma fuerza y emociones tanto la L1 como la L2, sólo que a diferencia del inglés, las del español son más ofensivas hacia las mujeres, por lo menos así lo aprecia él, esto puede ser a causa del entorno en el que se desenvuelve, pues como lo menciona Pérez Porto (2008) la percepción es una función que ayuda al organismo a recibir, procesar e interpretar la información que llega desde el exterior valiéndose de los sentidos [9].

CONCLUSIONES

El conocimiento de los participantes en cuanto al español como segunda lengua es de nivel alto, pueden entablar conversaciones no sólo laborales, también en contextos informales y con cualquier persona. En cuanto al tema de las malas palabras todos los participantes han tenido contacto con dichos vocablos del español, la mayoría suele usarlos con personas cercanas a ellos.

Por otra parte, hacer uso de las malas palabras en español les da a los hablantes cierta aceptación social e identidad cultural, haciéndolos sentir parte del país, el estado y la región, de modo que sienten que han adquirido la nacionalidad del país donde viven, en este caso México.

Como hablantes nativos del español, los mexicanos aceptamos de forma positiva el uso de las malas palabras por parte de los extranjeros que están practicando el idioma en el país.

Los hablantes de español como segunda lengua, tienden a utilizar más las malas palabras del idioma meta, porque las perciben más agradables además de que los hacen sentir que están hablando con más fluidez y comprensión. A pesar de ello, algunos de los participantes mencionan que no usan dichos vocablos en su lengua materna, debido a que les parecen bastante enérgicas y vulgares.

Por último, lo más viable al aprender y poner a prueba los conocimientos en un segundo idioma, es recurrir al uso que hacemos de la lengua materna, es decir hacemos una transferencia de la L1 a la L2, no sólo en el plano gramatical de la lengua, también en cuanto al desarrollo social y cultural, mantenemos los mismos puntos de interacción con los hablantes de la lengua materna que los de la lengua meta.

AGRADECIMIENTOS

Quiero dar las gracias primordialmente a los participantes que colaboraron, haciendo posible esta investigación. Gracias a los familiares y amigos que han estado siguiendo nuestros pasos de cerca. Por último quiero agradecer a la Universidad de Guanajuato que nos brinda el espacio para llevar a cabo estos proyectos, principalmente a los profesores que nos motivan y hacen posible dicha labor para fortalecer nuestro perfil académico.

REFERENCIAS

- [1] Pallin, K. (2008). ¡Dame un coño de chocolates! El uso (y el uso incorrecto) de palabrotas por los aprendices de español. Madrid: Edición de la GHM.
- [2] Krashen S. (1985). The Input hypothesis: issues and implications (4 ed.). New York: Longman.
- [3] Fernández, S. (2002) La lengua, vehículo cultural multidisciplinar. España: Grafos, S.A.
- [4] Bertucelli, M. (1993). Qué es la pragmática. Barcelona: Editorial Paidós.
- [5] Taylor, S. (1978). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. España: Paidós Ibérica.
- [6] Gómez, M. (2006). Introducción a la metodología de la investigación científica. Córdoba: Editorial Brujas.
- [7] González Varas, I. (2008). Conservación de bienes culturales: teorías, historia, principios y normas (8 ed.) Madrid: Ediciones Cátedra.
- [8] Centro Virtual Cervantes. (2017). Definiciones CVC. Disponible en línea: http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/diccionario/transferencia.htm
- [9] Pérez Porto, J. (2008). Definición.de: Definición de percepción. Disponible en línea: <http://definicion.de/percepcion/>